

EL TEMA JUDÍO EN LA RELACIÓN DE SIGMUND FREUD Y SANDOR FERENCZI: ENTRE EL ESTADO Y LA ESFERA PÚBLICA.

András Sziklai

Me gustaría dar las gracias al Fondo Aron Menczer y al Foro Europeo de la Universidad Hebrea por su generoso apoyo para este artículo. También me gustaría agradecer al Dr. Michael Silber por su guía durante la escritura del artículo y por sus muy valiosos puntos de vista sobre la historia y el presente de los judíos de la Europa Central.

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción
Las teorías de Carl E. Schorske y Péter Hanák Teorías acerca de la identidad judía de Freud Discusión
Psicoanálisis entre la esfera pública y privada Judíos y gentiles en el movimiento psicoanalítico La desintegración de la monarquía
Conclusión Bibliografía

MOTTO

West End Avenue. Una pareja de judíos de clase media alta. El padre, liberal, intenso, un acérrimo ateo militante. Deseando una educación superior para su hijo, los padres lo inscriben en el Trinity School, el cual, con independencia de su origen confesional, es ahora laico, y está abierto a todos. Un día, después de un mes, el niño llega a casa y dice, casualmente, “Por cierto, papá, ¿sabes lo que significa Trinidad? Significa; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”. Después de esto, apenas controlándose, el padre toma al niño por los hombros y le dice: “¡Danny, te voy a decir una cosa ahora y quiero que nunca lo olvides. Hay un solo Dios -y nosotros no creemos en él!”¹

INTRODUCCIÓN

Este artículo trata sobre la correspondencia entre dos de los más influyentes intelectuales del movimiento psicoanalítico en sus los inicios de esta disciplina: Sigmund Freud (1856-1938) y Sandor Ferenczi (1873-1933).² Este último, menos conocido por el público en general, fue el fundador del movimiento psicoanalítico en Hungría, y fue su figura principal hasta su temprana muerte; y si no fue el fundador, lo menos que fue haber sido una fértil fuente de ideas, las cuales constituyen los fundamentos de las tendencias avanzadas en el psicoanálisis -por ejemplo, la psicología del yo o de la terapia interpersonal- que tienen su origen evidente en la práctica o en el pensamiento de Ferenczi. Durante mucho tiempo, Ferenczi no fue reconocido -incluso póstumamente- por estas ideas, intentaré fundamentar las razones de este prolongado y largo silencio.³

Según Immanuel Bergman, a pesar de los diecisiete años de edad de diferencia, el diálogo entre estos

1.- Yosef Hayim Yerushalmi, *Freud's Moses: Judaism Terminable and Interminable* (New Haven: Yale University Press, 1991), 55.

2.- Una primera versión de este paper fue presentado en la Conferencia de Centros de Estudios Austriacos en Septiembre de 2008 en Edmonton, Canada.

3.- Ferenc Erős, “Miért Ferenczi?”, in *Kultuszok a Pszichoanalízis Történetében, Egy Ferenczi Monográfia Vázlata*, [“Why Ferenczi?”, in *Cults in the History of Psychoanalysis: A Draft for a Ferenczi Monograph*] (Budapest: József Eötvös Könyvek, 2004), 39-42; Pál Harmat, *Freud, Ferenczi és a magyarországi Pszichoanalízis, A Budapesti Mélylélektani Iskola Története* [Freud, Ferenczi and Psychoanalysis in Hungary: The History of the Psychoanalytic School of Budapest] (Budapest: Bethlen Gábor Könyvkiadó, 1994), 128-146.

dos emblemáticos pensadores se desarrolló como entre compañeros paritarios, y fundaron los contornos del actual discurso del psicoanálisis.⁴ Esta correspondencia personal, que se publicó por primera vez en la década de 1990, no sólo se ocupa de las cuestiones del psicoanálisis, sino también refleja la evolución cultural, social y política de la desintegración del Imperio Austro-Húngaro. Me centraré en un aspecto de este dialogo intelectual, a saber, la influencia de la identidad judía de Freud y Ferenczi sobre su temperamento social e intelectual.

Este artículo trata sobre los nexos entre la historia intelectual y sociológica, por lo que su énfasis está puesto principalmente en los aspectos culturales y sociológicos del movimiento psicoanalítico y de la propia teoría psicoanalítica. Si la elección de éste tema para una investigación histórica de este tipo requiere una explicación, ella se encuentra en la historiografía de Carl E. Schorske y Hanák Péter, cuyas ideas forman la base teórica de este artículo. Aunque sus teorías han tenido numerosas críticas desde su aparición a finales de 1970, he encontrado en la interpretación socio-cultural del Jardín Viena- de Schorske y el Taller -Budapest- de Hanák una muy útil base teórica para mi investigación sobre la relación Freud-Ferenczi.

De hecho, creo que el verdadero valor de este trabajo, es la integración de las teorías existentes sobre el tema del entorno socio-cultural Judío del movimiento psicoanalítico, por un lado, y la correspondencia entre Freud y Ferenczi, por otro; específicamente en el marco histórico. Intentaré demostrar como la relación recíproca entre el Estado y la esfera pública fue el factor clave en la conformación de la cuestión Judía a fines de siglo de la Europa Central.

LAS TEORÍAS DE CARL E. SCHORSKE Y PÉTER HANÁK

Comenzaré por esbozar en el marco teórico de esta investigación: las ideas centrales de Carl E. Schorske y Péter Hanák, y de sus respectivos críticos. Además, en este capítulo ofreceré una breve descripción del panorama socio-cultural de fin de siglos en Budapest y Viena. El trabajo fundamental de Schorske, *Fin de siglo, Política y Cultura de Viena*, es su intento de analizar, como historiador, lo que vio como la ahistórica cultura vienesa en los inicios del siglo. La brusca discontinuidad de la modernista cultura vienesa vis-à-vis a sus antecedentes históricos fomentaba, de acuerdo con Schorske, una cultura floreciente ahistórica, liberada de los límites impuestos por la tradición histórica. Este entorno ahistórico requiere de una investigación multidisciplinaria acerca de las distintas facetas de la cultura modernista. Viena demostró ser apropiada para este tipo de investigación Schorske argumenta-, debido a su coherente contexto modernista, en contraste con el de Londres, Berlín o París de ese tiempo. En la comprensión de Schorske de la cultura vienesa, el psicoanálisis tenía una posición central, no sólo cómo un lenguaje común para las diversas ramas intelectuales y artísticas, sino también como ilustración de la sublevación de los modernistas contra los preceptos morales de una sociedad paternoburguesa, como un Edipo rebelde.⁵

Schorske, en su ensayo “La política y el parricidio en la Interpretación de los Sueños de Freud”, describe el revolucionario libro de Freud: *La interpretación de los Sueños*⁶ como una combinación de una investigación científica y una confesión personal, una teoría científica junto con una “incompleta, aunque autónoma trama de una historia personal”⁷ Schorske afirma que Freud aspiraba a construir una “interpretación contemporánea de la experiencia humana en la cual la política puede ser reducida a una manifestación epifenómica de fuerzas psíquicas”.⁸ Schorske postula que la actividad intelectual de Freud puede ser vista como una descarga de la tensión entre el desarrollo del sistema político post-liberal vienés y la posición social de Freud, la que estaba determinada por su identidad judía. Según Schorske, el nacimiento del psicoanálisis era inconcebible sin la actitud psicológica de Freud hacia su padre o sin su desencanto con el entorno político posterior a la ruptura del acuerdo político liberal de la Monarquía a finales del siglo XIX. Schorske concebía al psicoanálisis, como el resultado de la interacción de diferentes capas de la propia experiencia de vida de Freud: la personal, la profesional y la política. Freud, como miembro de la *Viennese Bildungsbürgertum* (clase media educada), resentía mucho más el ambiente de la esfera política y pública. A finales del siglo

4.- Immanuel Berman, “haKol ha’Aher: Sándor Ferenczi uTrumato laTipul”, in Sándor Ferenczi, *Bilbul haSafot ben haMevuggarim laYeled* [Immanuel, Berman, “The Other Voice: The Contribution of Sándor Ferenczi to Treatment”, in Sándor Ferenczi, *Confusion of Tongues between Adults and Child, Essays 1908-1933*], (Tel Aviv: Am Oved, 2005), 12-13.

5.- Carl E. Schorske, “Introduction”, in *Fin-de-siècle Vienna Politics and Culture* (New York: Vintage Books, a division of Random House, 1981), xvii-xxx.

6.- El libro estaba llamado a ser un logro moderno y revolucionario incluso para el mismo Freud. Aunque la primera edición fue publicada en 1899, Freud pidió que tuviese impreso 1900 como año de publicación.

7.- Carl E. Schorske, “Politics and Patricide in Freud’s Interpretation of Dreams”, in *Fin-de-siècle Vienna Politics and Culture* (New York: Vintage Books, a division of Random House, 1981), 183.

8.- *Ibid.*, 183.

XIX, el Socialista Cristiano Karl Lueger fue elegido alcalde de Viena, la noticia del caso Dreyfus inundó los periódicos de Viena y el clima político influyó fuertemente en la esfera pública. Sin duda, el desarrollo profesional de Freud y de otros científicos judíos se vio obstaculizado por este ambiente.

En un nivel práctico, Freud se retiró hacia un cierto aislamiento social; su unión al B'nai B'rith en 1897 indicaba esta actitud social. En el plano teórico, sin embargo, aspiraba a crear un sistema intelectual que le permitiera reducir la realidad política y pública al “estatus de un epifenómeno en relación con el conflicto primordial entre padre e hijo”⁹ Schorske indaga en las historias de los sueños con contenidos personales de Freud con el fin de representar su postura ambivalente hacia el sistema socio-político Católico del Estado de los Habsburgo. Su decepción sobre el hecho de que no podía tener una carrera política en la hostil sociedad cristiana, simbolizada por el imperio y más tarde Roma Católica en el nivel del sueño manifiesto, están presentes en numerosos relatos de sus sueños, de los cuales el más importante de todo es el Sueño Revolucionario. En este sueño Freud alcanza su victoria sobre el poco propicio sistema político a través del parricidio, superando a su anciano padre, simbolizado en el primer ministro de Austria.¹⁰ Schorske sostiene que Freud superó el poco receptivo sistema político post-liberal a través de una teoría ahistórica de la conducta humana y social.

Otro ejemplo que refleja la determinación de Freud para impugnar el orden político y social de Viena, postula Schorske, es su cita de la Eneida de Virgilio en la portada de La interpretación de los sueños: “Flectere si nequeo superos, Achronta movebo” (Si no puedo persuadir a los dioses del cielo, moveré a los del infierno.). El mensaje de Freud, cree Schorske, era que el inconsciente y sus fuerzas sexuales podrían superar al sistema político burgués y social, y que la ciencia del psicoanálisis podría ser capaz de controlarlas¹¹. La pregunta que surge es si algunas de estas intenciones subversivas estaban relacionadas estrictamente con el tema Judío en la orientación social de Freud. Además, uno puede preguntarse hasta qué punto las bases teóricas del psicoanálisis fueron necesariamente concebidas y funcionaron al menos en sus primeros años, en un entorno socio-cultural Judío de cara a los principios morales de la sociedad burguesa cristiana.

El paradigma de Schorske de la cultura vienesa moderna en su libro de la Viena de 1900, un paradigma basado en una relación especial entre la estética y la política, fue criticado por muchos. María Gluck no tiene duda sobre la centralidad de la psique en la cultura de fin de siglo, pero critica dos creencias principales del paradigma. Considerando la esfera política, ella cuestiona el supuesto desarrollo atribuido al sistema político en Viena: un corto período de liberalismo austriaco seguido por el colapso de la élite liberal enfrentando a las irracionales masas políticas. En lugar de aceptar la formulación de un legado liberal de corta duración, ella enfatiza los elementos dominantes de la “tradición dinástica” del Estado de los Habsburgo. La posterior tradición política no habría sido necesariamente opuesta al nacionalismo chauvinista, incluso podría haber sido, en opinión de Gluck, un “preludio” de las políticas antiliberales. Además, ella pone en duda la naturaleza ahistórica y apolítica del modernismo vienes, y afirma que “la estética de la moda” puede ser vista como una activa declaración política y no necesariamente como un acto pasivo, individualista, que desplaza la actividad pública.¹²

Del mismo modo, William J. McGrath no tiene duda de la importancia de la sensibilidad psicológica que dominaba la cultura de la Viena de fin de siglo. Sin embargo, su perspectiva considera de un modo distinto la crisis del sistema político liberal, así como la relación entre la cultura vienesa moderna y la política de Viena; dos temas estrechamente relacionados entre sí. McGrath considera, principalmente, en un sentido social, la así llamada “masas políticas antiliberales” como una continuación de la política liberal Josephiniana tradicional, como una contracultura al sistema liberal individualista. Además, hace hincapié en la continuidad entre la cultura austriaca moderna y sus fuentes filosóficas irracionales y artísticas. En cuanto a Freud, McGrath, destaca si no la influencia, al menos los términos emocionales comunes de la psique entre las teorías freudianas y los ideales filosóficos de Schopenhauer y de Nietzsche. A través del destino individual de los miembros del círculo Pernerstorfer, McGrath ofrece una comprensión diferente de la relación entre estética y política en el modernismo vienes que aquella de Schorske, representando entre otras cosas, la música de Gustav Mahler y la política de Víctor Adler como expresiones públicas de una emocionalidad colectiva wagneriana crítica a una sociedad liberal impersonal.¹³

Walter Laqueur, de igual manera, también critica la omisión de una gama importante de artistas e intelectuales en la obra de Schorske. Él, también, culpa a Schorske por su selectiva elección de personajes

9.- Ibid., 197.

10.- Ibid., 197.

11.- Ibid., 181-207.

12.- Mary Gluck, “Rethinking Culture in Central Europe”, *Austrian History Yearbook* 28 (1997): 217-222.

13.- William J. McGrath, *Dionysian Art and Populist Politics in Austria* (New Haven: Yale University Press, 1974).

claves para respaldar los fundamentos de su teoría. Laqueur también considera que el fenómeno de la “Viena de 1900” en el contexto del fenómeno más amplio de la decadencia europea, como en otros centros tales como París, Berlín o Moscú eran en todo caso, no secundario a Viena¹⁴.

Schorske es frecuentemente criticado por presentar a Viena como el lugar del nacimiento de la modernidad y por desatender la importancia, por no hablar de prioridad, de otros centros urbanos de la cultura en la segunda mitad del siglo XIX. En este contexto, la teoría de Roger Shattuck de la cultura de la *avant-garde* es útil. Shattuck prefiere designar a las figuras y tendencias artísticas, como Huysmans, Eliot, Maiakovski, el dadaísmo, Picasso, el futurismo y Proust, como decadentismo en lugar del confuso término modernidad. De hecho, en la mirada de Shattuck, esta tendencia artística, aún tenía una aguda importancia política e intenciones progresistas, e incluso una meta casi mesiánica de transformar la sociedad según sus propios valores; y en ella la psicología no era un factor clave en la cultura. En este contexto cultural, Viena mucho menos importante que París, España o Rusia- estaba lejos de ser un centro vital de estas artísticas tendencias.¹⁵

Sobre la base de la teoría de Shattuck, Steven Beller hace una diferenciación importante entre las tendencias artísticas de la modernidad mencionados por Shattuck, y las tendencias intelectuales y artísticas de Schorske representadas en su Viena de fines de siglo. Beller adopta el término post-modernismo para el ambiente intelectual y artístico de Viena, que giraba en torno a la psique y que volvió la espalda al progresivo credo socio- artístico del positivismo. En opinión de Beller, Viena podría ciertamente haber sido la cuna del post-modernismo, pero no la de una tendencia decadente.¹⁶

La crítica de William M. Johnson es doble. Por un lado, afirma que las evidentes omisiones de Schorske de una larga lista de artistas e intelectuales en sus ensayos tienen por objeto reforzar su teoría, es decir, la retirada de los artistas e intelectuales modernos de la esfera pública de la Viena de finales del siglo XIX. Por otro lado, Johnson reconoce, sin embargo la tendencia escapista de la alta y media burguesía vienesa, incluso antes del último tercio de ese siglo. Johnson sostiene que el artículo de Schorske omite el escapismo en torno a la neo-absolutista atmósfera política y pública del pre y post 1848. La burguesía vienesa comenzó a cultivar sus espacios propios en ese entonces como reacción a la reaccionaria censura de la época neo-absolutista. Por lo tanto, en opinión de Johnson, el fin de siglo de Viena carece en el trabajo de Schorske de un adecuado fondo histórico.¹⁷

El proyecto de ensayo de Schorske, así como el de Hanák fueron criticados ampliamente por su supuesta falta de uniformidad, siendo ambos artículos escritos durante un largo período de tiempo y, a veces tratando con temas extremadamente variados. Scott Spector sostiene que la elección del género del ensayo era ideal para expresar el encuentro entre el contexto histórico y el ámbito estético. Él se apoyó en el alma y la forma de György Lukács para dilucidar el carácter esencial del ensayo sobre el criticismo estético. Lukács reconoce la naturaleza fragmentaria del ensayo al mismo tiempo que hace hincapié en su poder único para fusionar los ámbitos de la estética y de la vida; relacionado con esto está la aparentemente insoluble tensión entre el momento estético de la obra de arte y su contexto histórico. Finalmente, Lukács es explícito en relación a la cualidad autobiográfica de esta forma de criticidad, ya que la “crítica esteticista”, que él describe

en los ensayos cada vez se acerca más a una narración de si mismo¹⁸.

Spector añade que el proyecto de Schorske refleja muy bien el proceso al cual la cultura académica disciplinaria misma se sometió: “la transición del alto historicismo liberal a la modernidad fragmentaria”¹⁹.

De acuerdo con la teoría clave de la colección de Hanák de El Jardín y el Taller, inspirado en la investigación de Schorske de la Viena de fines de siglo, mientras podemos ser testigos de un modernismo vienes, básicamente, escapista (acuñado como “el Jardín” por Schorske), la tendencia intelectual y política del así llamado “reformista húngaro de la segunda generación” en Budapest -“El Taller”- estaba en esencia obligado socialmente. La colección de ensayos de Hanák está inspirada en los trabajos de la Viena de fin de siglo de Schorske, pero no sólo en su comprensión del entorno cultural de Viena, sino también en la adopción de enfoque interdisciplinario de Schorske en su selección de los artículos que comparan diferentes facetas

14.- Walter Laqueur, review of *Fin-de-siècle Vienna* by Carl E. Schorske, *Society* (November/December (1980): 89.

15.- Steven Beller, “Owls Fly by Night: Recent Literature on Fin de Siècle Vienna”, *Historical Journal* 31, N° 3 (September 1988): 666.

16.- *Ibid.*, 666-667.

17.- William M. Johnson, “Cultivated Gardeners”, *The American Scholar* (2001): 260-266.

18.- Scott Spector, “Beyond the Aesthetic Garden: Politics and Culture on the Margins of ‘Fin-de-siècle Vienna’”, *Journal of the History of Ideas* 59, no. 4 (October 1998): 692.

19.- Spector, “Beyond the Aesthetic Garden”, 693.

socio-culturales de las dos ciudades. El amplio espectro de temas de la colección de ensayos incluyendo la arquitectura urbana, las imágenes de las minorías, las costumbres funerarias, la literatura y la música.

El ensayo central de Hanák, “El Jardín y el Taller”, compara dos diferentes enfoques públicos presuntamente de los estratos artísticos e intelectuales en las dos capitales de la monarquía. En cuanto a Viena, Hanák reflexiona sobre la razón de la retirada de la burguesía austríaca hacia sus jardines vieneses. Él afirma que mientras la clase media vienesa económica y culturalmente no era para nada menos importante que su contraparte en Budapest, estaba unida a través de una alianza política con un “estado de patriotismo dinástico, tradicional” y no con el moderno nacionalismo como en el caso de las sociedades Europeas Occidentales, de finales del siglo XIX. Esta clase burguesa se componía esencialmente de eslavos y judíos asimilados y en menor medida, inmigrantes húngaros e italianos. Estos inmigrantes no internalizaban el nacionalismo alemán, sino que reconocían el sistema político de Habsburgo a cambio de premisas económicas y políticas que aseguraban su existencia social y política. Ellos preferían una postura del liberalismo cosmopolita, al estilo del parlamentarismo occidental. Se mostraban partidarios de la libertad del individuo autónomo frente a los derechos colectivos de la nación. Hacia fines de siglo la burguesía vienesa se encontraba, por una parte, amenazada por los movimientos políticos de masas post-liberales de los socialistas y los demócratacristianos; y por otro, distanciada del estado burocrático²⁰. Por ello, se retiraron a sus Jardines, disfrutando de la ilusión del individualismo en la armonía - o disarmonía - de su arte de vanguardia. Hanák cree que los Jardines de la Secesión vienesa simbolizaban, además de una salida a la crisis de la élite liberal y al espacio público, un artístico esfuerzo para “alcanzar un alto nivel estético unificando al hombre y la naturaleza”.

La noción clave del discurso artístico e intelectual de Viena era el sueño, el cual era parte integrante de las investigaciones psicoanalíticas de la época. La relación entre el psicoanálisis y las artes era recíproca. Las investigaciones de Sigmund Freud nutrieron la obra de Gustav Klimt, Arthur Schnitzler,²¹ y Hugo von Hoffmanstahl en la misma medida en que sus creaciones artísticas influyeron en la comprensión de los conceptos de Freud del inconsciente y de los sueños.²²

A pesar de que existían similitudes entre las dos capitales de la monarquía, en Budapest, afirma Hanák, el acuerdo social y político era diferente. Al igual que en Viena, la burguesía en Budapest se compone principalmente de inmigrantes judíos asimilados y alemanes amenazados por el debilitamiento de un sistema liberal en vías de desarrollo, pero limitado en virtud de los ataques de las fuerzas políticas antisemitas y post-liberal. A diferencia de Austria, sin embargo, en Hungría, la burguesía nunca había usurpado el papel de la clase política tradicional, la nobleza. En este sentido, sus miembros no podían retirarse de la escena política, ya que nunca había entrado en ella plenamente. Además, en contraste con Austria, el feudalismo era todavía palpable en la realidad política y social de Hungría, no como el impersonal burocrático sistema austriaco del Castillo de Kafka. La diferencia esencial entre el Jardín y el Taller fue el ambiente político radicalmente diferente en Hungría, donde los intelectuales vieron la legislación liberal como una emancipación de los restos del sistema feudal. Por lo tanto, la orientación social de las ciencias y de las artes era congruente con la atmósfera progresiva de la política húngara al menos hasta finales del siglo XIX. El diseño del pensamiento liberal político y artístico se llevó a cabo en la esfera pública: en las oficinas de los periódicos, clubes y cafés. Aunque hubo excepciones, Hanák ha señalado acertadamente que la participación política en el ámbito social y nacional era común a todos los segmentos del ambiente intelectual y artístico.

La modernización de todos los aspectos de la vida nacional fue un esfuerzo compartido del espíritu progresista de la “segunda generación reformista”, cuyo epicentro era, indudablemente, Budapest. La orientación de los estilos literarios modernistas tales como el Simbolismo, adoptado en Hungría sólo desde la primera década del siglo XX, o la Secesión era pública. El anticlericalismo, el anti-feudalismo, la creencia en el progreso y sus expresiones de un estilo vanguardista eran los valores fundamentales de las emergentes revistas, como el Nyugat (Oeste) y el Hét (Semana) en la literatura, el Huszadik Század (Siglo XX) en

20.- En este contexto, Mária Kovács escribe acerca de Bertrand Russell y las preocupaciones de Friedrich Hayek a principios del siglo XX acerca de las tendencias estatistas y radicales post-liberales adoptadas por los tecnócratas del Estado fuera de su absoluta creencia positivista en la posibilidad de que las teorías científicas que influyen en la sociedad. Mária Kovács, *Liberalizmus, Radikalizmus, Antiszemitizmus, A Magyar Orvosi, Ügyvédi és Mérnöki Kar Politikája 1867 és 1945 között* [el liberalismo, el radicalismo, el Antisemitismo: La Política de los Colegios de Médicos, Abogados e Ingenieros entre 1867 y 1945] (Budapest: Helikon Kiadó, 2001) 12-13.

21.- Para una discusión detallada acerca de las similitudes del psicoanálisis entre los escritos de Arthur Schnitzler y Sigmund Freud, ver Nyíri Kristóf, “The Twilight of the Liberal Anthropology”, en *On the Intellectual Life of the Monarchy: Philosophical and Historical Treaties* (Budapest: Gondolat, 1980), 141142.

22.- Péter Hanák, “The Garden and the Workshop”, in *The Garden and the Workshop: Essays on the Cultural History of Vienna and Budapest* (Princeton: Princeton University Press, 1998), 64-66, 68-74.

la sociología, y el teatro de Vígszínház y, especialmente, El Thalia. La representación de los elementos del pasado en la música de Bartók o Kodály y en la arquitectura de Odon Lechner se actualizó en formas modernas destinadas a la regeneración de la cultura nacional. Un aporte científico progresivo adicional fue la revista médica Gyógyászat (Medicina) editada por Miksa Schächter, y más tarde por Lajos Lévi

-médico personal de Ferenczi. Iniciada como una alternativa a Orvosi Hetilap (Medicina Semanal), la revista médica oficial, Gyógyászat estaba más que preparada para publicar artículos psicoanalíticos.²³ Una compleja percepción de la realidad atraía a una gran parte de la élite literaria más cerca del psicoanálisis y una concepción radicalmente nueva de la lengua, que por lo menos hasta el final de la Primera Guerra Mundial estaba esencialmente al servicio de la nación magiar y su rejuvenecimiento. La iniciativa de la emancipación de la sociedad húngara a partir de sus restos feudales transformó el lema de la Sezession vienesa, “Libertad para el arte”, en “Libertad para el pueblo”.²⁴

En cuanto a la posición intelectual y social de Freud en específico, Hanák considera la marginalidad de Freud como un factor importante en sus logros, y su papel en la historia de las ideas -a diferencia de otros en el campo de la psicología, tales como Richard von Krafft-Ebing o Pierre Marie Félix Janet- como fundamental. Freud, en tanto un producto de la cultura burguesa, criticaba radicalmente sus conceptos centrales, y de esa contradicción nacía el psicoanálisis. El carácter incompleto de la emancipación de los judíos, tanto en el sentido legislativo y social, concedía una especial perspectiva de la sociedad en la marginal figura de un judío intelectual. En palabras de Freud: “Debido a que era Judío, me encontraba libre de muchos prejuicios que restringía a los otros en el uso de su intelecto: y como Judío yo estaba preparado para unirme a la oposición y de hacerlo sin el acuerdo de la “compacta mayoría””. Hanák supone, en cierta medida, la singularidad de ser un miembro de la minoría judía en la sociedad burguesa europea postasimilación y post-liberal. En este contexto, la marginalidad judía puede ser considerada “como un caso especial de la marginalidad humana, una etapa de independencia e integridad que ofrece a los hombres marginales una especie de privilegio cognitivo”²⁵.

Al igual que Schorske, Hanák también es criticado por una supuesta selectividad en la elección de las figuras intelectuales y culturales y de los fenómenos con los cuales ilustra su teoría. Steven Beller sostiene que la selección de Gustav Mahler y Víctor

Adler, en el caso de Viena, -como McGrath- y el ‘Sunday circle’ de Lukács en el caso de Budapest, podría llevar a Hanák a una teoría completamente inversa, Viena como el foro y Budapest como el Jardín²⁶.

Incluso Nyiri Kristof, al examinar la visión del psicoanálisis de Ferenczi, discierne la misma perspectiva de orientación social, que la representada por Hanák. De acuerdo con Nyiri, Ferenczi desde el principio pensó en las implicaciones sociales del psicoanálisis. En una publicación de 1911, él hablaba del alcoholismo como un síntoma de una neurosis social y no como su causa. El alcoholismo social podría ser curado, sostenía Ferenczi, sólo descubriendo la razón social de ello por medio del análisis²⁷. Durante el mismo año, en un artículo en *Szabadgondolat* (Pensamiento Libre) - una publicación del “círculo Galilei”, una organización estudiantil progresista de fines de siglo en Budapest- dio su punto de vista sobre la importancia de la sensibilidad social y la educación en cuestiones psicológicas:

Impedimento de la pasión humana, la disminución de la carga del alma, la prevención de la destemplanza, ya no son las preguntas de una ciencia abstracta, sino los indicadores de nuevas y esperanzadas direcciones para la prosperidad y el desarrollo de la humanidad en el futuro.... El futuro traerá una reforma radical de la educación psíquica... y esto implicará el final de un período de la humanidad que se ha caracterizado por la hipocresía, por la adoración ciega de dogmas y autoritarismo y por la ausencia de autocrítica²⁸.

TEORÍAS SOBRE LA IDENTIDAD JUDIA DE FREUD

Me referiré ahora a la literatura existente sobre la identidad judía de Freud a la luz de la correspondencia entre Freud y Ferenczi. Interrogantes sobre la identidad judía social e individual en el contexto del movimiento psicoanalítico, de sus miembros y el mismo Sigmund Freud han sido examinadas extensamente²⁹.

23.- Michelle Moreau-Ricaud, “The Founding of the Budapest School”, in Peter L. Rudnytsky, Antal Bókay and Patrizia Giampieri-Deutch, eds., *Ferenczi’s Turn in Psychoanalysis* (New York: New York University Press, 1996), 46.

24.- Hanák, “The Garden and the Workshop”, 66-67, 77-94.

25.- *Ibid.*, 161-166.

26.- Beller, “Owls Fly by Night”, 672.

27.- Nyiri, “A Liberális Antropológia Alkonya”, 148.

28.- *Ibid.*, 145-146 (la traducción es propia).

29.- Además son analizados en detalle en este trabajo: David Bakan, *Sigmund Freud and the Jewish Mystical Tradition* (New York: Schocken, 1969); John Cuddihy, *The Ordeal of Civility* (New York: Basic Books, 1974); Marthe Robert, *From Oedipus to*

Distintos autores han evaluado de manera diferente la influencia del factor judío en la actividad ideológica y social de Freud y de otros miembros del movimiento psicoanalítico. Resumiré brevemente las teorías de los historiadores cuya obra me pareció más fructífera. Peter Gay, uno de los biógrafos de Freud más prominente, rechaza fuertemente cualquier influencia esencial no sólo de la cuestión judía, sino también del medio ambiente vienés cultural en el pensamiento freudiano. Gay llega a estas conclusiones, aun siendo muy consciente, entre otras cosas, del intenso pensamiento de Freud acerca de su identidad judía, de su participación y declaraciones en la B'nai B'rith en Viena y de sus reflexiones sobre la marginalidad judía en el específico contexto socio-cultural de la Viena de fines de siglo.³⁰

“Freud, a mi juicio, era un Judío, pero no un científico judío. No tengo ninguna intención de plagiarlo tomando a un Freud lejos de su gente mientras trataba de alejarse de Moisés. Pero la distinción decisiva entre identidad personal y la lealtad científica se mantiene intacta”³¹.

El tema judío es mucho más trascendental para Yosef Hayim Yerushalmi, quien se interroga sobre las actitudes intelectuales y sociales de Freud. En su libro *El Moisés de Freud: Judaísmo terminable e interminable*, Yerushalmi encuentra que los sentimientos de Freud acerca del judaísmo son cruciales para su trabajo intelectual, y que tienen su origen en la relación con su padre. Yerushalmi considera el itinerario intelectual de Freud de El porvenir de una ilusión hasta Moisés y el monoteísmo como un paralelo en el trayecto emocional que atravesó Freud en relación a la memoria de la identidad judía de su padre.

Un elemento clave adicional en el análisis de Yerushalmi del Moisés y el Monoteísmo es la cuestión de la dimensión histórica de la ‘novela histórica’ de Freud. Yerushalmi postula que Freud, estaba, por sobre todo interesado en como la tradición

Judía se traspasaba de generación a generación. . El “eje del libro [es] el problema de la tradición, no sólo de sus orígenes, sino sobre todo de su dinámica”³². En opinión de Yerushalmi, Freud ideó en Moisés y la religión monoteísta una explicación radicalmente alternativa de la historia. “Moisés y el Monoteísmo no es sólo una historia, sino una historia de contrateología en la cual la Cadena de la Tradición se sustituye por la cadena de la repetición inconsciente. De hecho, esto es tal vez, el por qué algunos dirán que Freud que tiene un mayor derecho que Spinoza a reclamar ser considerado como el gran archiherético del judaísmo en los tiempos modernos”³³.

Es la comprensión lamarckiana de Freud (y de Ferenczi), la que confirma la afirmación de Yerushalmi que, en la expresión “Judío sin Dios”, utilizada por Freud, “el nombre debe ser tomado por lo menos tan en serio como el adjetivo”³⁴. Las sentidas palabras que Freud escribe a Zweig sobre la Tierra de Israel son decidoras en este caso: “... y nosotros procedemos de allí... nuestros antepasados vivieron allí durante todo un milenio... y es imposible decir qué parte del patrimonio de esta tierra nosotros la hemos hecho parte de nuestra sangre y nervios”³⁵.

En su libro *Los Orígenes Judíos del Movimiento Psicoanalítico*, Dennis B. Klein, asigna un énfasis a la cuestión Judía tan fuerte como el que hace Yerushalmi. Klein, está particularmente interesado en la orientación social y cultural de Freud y la de otros miembros del movimiento psicoanalítico, Otto Rank en primer lugar. Klein subraya la afirmación de la identidad colectiva y la solidaridad judía entre los miembros del movimiento a través de señalar su estrecha asociación con la B'nai B'rith. También Klein pone de relieve la ambivalencia de la identidad colectiva Judía en la era postliberal, utilizando el análisis de Jacob Katz sobre las expectativas que chocan de la sociedad no judía, por un lado y la de los judíos por otro. Según Klein, la desilusión por la ruptura de orden político liberal vieneses en las postrimerías del siglo XIX fomentó el desarrollo de un amor propio judío, que no ofrecía dudas entre la sociedad no-judía acerca de la credibilidad de los argumentos universalistas de la secular intelectualidad judía. Los esfuerzos universales y humanistas de estos intelectuales Judíos, afirma Klein, siguen existiendo, aunque ahora conceptualizado sobre la base del fortalecimiento del orgullo propio.

En otras palabras, el Zielbewusstsein u objetivo final sigue siendo el mismo: la integración social, pero junto con un acento mayor en la propia dignidad y la identidad colectiva. Durante estos años iniciales, los

Moses: Freud's Jewish Identity (New York: Anchor Books, 1976).

30.- Peter Gay, *A Godless Jew: Freud, Atheism, and the Making of Psychoanalysis* (New Haven: Yale University Press, in association with Hebrew Union College Press, 1987), 117-154. See Yerushalmi's critique of Gay's theory on Freud in Yerushalmi, *Freud's Moses*, 115-116.

31.- Gay, *A Godless Jew*, 148.

32.- Yerushalmi, *Freud's Moses*, 29.

33.- *Ibid.*, 29-33.

34.- *Ibid.*, 116.

35.- *Ibid.*, 35.

objetivos del movimiento psicoanalítico para muchos miembros judíos era atraer “la redención analíticas,” liberar a la humanidad de la depresión a través de curar las más serias de las enfermedades: la neurosis³⁶.

Otro historiador que exploró el crucial problema judío de las teorías de Freud y en el movimiento psicoanalítico fue Sander L. Gilman. Su argumento se centra en la cuestión del lenguaje. Gilman afirma que Freud, al adoptar el lenguaje científico del psicoanálisis, apuntó a distanciarse a sí mismo del entorno socio-cultural antisemita de la Viena de fines de siglo. Freud descubrió el origen sexual de la neurosis a través del discurso sexual de los chistes judíos contados por Judíos del Este de origen europeo: los Ostjuden³⁷. Pero Freud, como un judío amenazado por el discurso racial anti-semita de la ciencia y de la política post-liberal, no formuló el lenguaje de los chistes judíos en un lenguaje femenino, en una lengua judía o en un lenguaje científico aceptado. El lo hizo en un nuevo lenguaje científico: que era el del psicoanálisis”, el que llegaría a convertirse en un lenguaje universal, el lenguaje del inconsciente, presente en cada ser humano³⁸. “El ejercicio de la recolección y enumeración de los chistes de judíos, y la eliminación de ellos del uso el cual Freud vivía hacia un plano superior de este nuevo discurso científico, que era el psicoanálisis le permitiría purgarse de la inseguridad que sentía por su estatus como un judío de la Viena de fines de siglo”³⁹.

De hecho, el discurso científico de Freud tiene que ser visto en el contexto del discurso científico de su tiempo. Gilman critica a Frank J. Sulloway⁴⁰ y Peter Gay, porque, él argumenta, ellos no aprecian la importancia del elemento racial del discurso científico de fin de siglo. Menciona a Cesare Lombroso y Rafael Becker, dos científicos judíos que se describieron en esta forma. La masculinidad estaba conectada con la raza aria, mientras que el hombre judío se caracterizaba con atributos femeninos y enfermizos tales como enfermedades nerviosas y otras.

Para un judío, convertirse en un hombre de ciencia podría ser su boleto directo a la masculinidad.⁴¹ La crítica constante de Freud de los valores de la sociedad burguesa “desde dentro” es confirmado por Gilman, cuando dice: “Es necesario entender que Freud en un nivel de su autodefinición como judío y científico aceptaba la centralidad de la raza como una categoría epistemológica mientras constantemente necesitaba explorar este tema”⁴².

DISCUSIÓN

La correspondencia entre Freud y Ferenczi, la que efectivamente comenzó en 1908 y sólo terminó en 1933 con la muerte prematura de Ferenczi, es un portento intelectual, pero también un testimonio socio-cultural de la desintegración de la Monarquía, mucho más allá del contexto personal específico de los dos autores. Ferenc Eros, sugiere que la correspondencia también puede ser vista como un proyecto de identidad del psicoanálisis en el cambio de siglo. En alusión a Paul Ricoeur y Robert Musil, sostiene que la identidad de la “persona sin cualidades” se convierte en una narrativa personal en una sociedad liberal, sin categorías claras. La naturaleza mutua de la correspondencia, afirma, les permite a Ferenczi y Freud construir una narrativa común⁴³.

La literatura sobre Ferenczi y sobre la relación Freud Ferenczi, es relativamente limitada. Las razones de esto son variadas. La principal razón es la situación política en Hungría durante la era del comunismo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la actividad intelectual del movimiento psicoanalítico era considerada ilegítima. Otra razón para la falta de investigación es que la correspondencia entre Freud y Ferenczi no fue publicada sino hasta la década de 1990, más de medio siglo después de que ella ocurrió.

Una explicación adicional se encuentra en los conflictos personales entre los miembros del Comité en

36.- Dennis B. Klein, *Jewish Origins of the Psychoanalytical Movement* (Chicago: University of Chicago Press, 1985), 138-154.

37.- El tema de la Ostjuden es crucial para la comprensión de la cuestión judía, inicios del siglo XX en Europa Central. Sobre sus orígenes y formulaciones, véase Steven E. Múnich, *Brothers and Strangers* (Madison: University of Wisconsin Press, 1982).

38.- Sander L. Gilman, “Freud and the Hidden Language of the Jews”, *Psychoanalysis and Contemporary Thought* 7, no. 4 (1984): 591-614; Sander L. Gilman, *Jewish Self-Hatred, Anti-Semitism, and the Hidden Language of the Jews* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1990), 259-270.

39.- Gilman, “Freud and the Hidden Language of the Jews”, 611.

40.- Frank J. Sulloway, *Freud, Biologist of the Mind: Beyond the Psychoanalytic Legend* (New York: Basic Books, 1979).

41.- Sander L. Gilman, *Freud, Race, and Gender* (Princeton: Princeton University Press, 1993), 3-11.

42.- *Ibid.*, 10.

43.- Ferenc Eros “Az-Magyar Monarchia Osztrák felbomlásának képei a Freud-Ferenczi levelezés tükrében” en Kultuszok de pszichoanalízis történetében, EGY-monográfia vázlatok Ferenczi [“Pictures of the Disintegration of the Austro-Hungarian Monarchy in the Mirror of the Freud-Ferenczi Correspondence”, in *Cults in the History of Psychoanalysis: A Draft for a Ferenczi Monograph*] (Budapest: József Kőnyvek, 2004), 128-129.

torno a Freud. Desde la década de 1920, la relación entre Freud y Ferenczi se deterioró significativamente así como las diferencias científicas entrelazadas con desacuerdos personales. Ernest Jones, quien fue el primer y más importante biógrafo de Freud, y tenía una amarga rivalidad con Ferenczi y Rank, atribuyó este alejamiento de Freud y Ferenczi a los graves problemas psicológicos de Ferenczi⁴⁴.

En tanto un gentil, Jones tuvo una posición especial en el círculo de Freud, aunque Jones no lo veía como un problema. Su relato sugiere cuan persistente era el tema judío dentro del círculo.

Nosotros éramos todos librepensadores y por ello no había ningún impedimento religioso entre nosotros. No recuerdo haber encontrado alguna dificultad por ser el único gentil en el círculo. Yo vengo de una raza oprimida [de Gales], y eso hacía fácil para mí identificarme con la perspectiva judía, la cual años de intimidad me permitieron absorber en un alto grado. Mi conocimiento de las anécdotas judías, expresiones de sabiduría y bromas me permitía estar bajo este tutelaje que se ampliaba para crear sorpresa entre los otros de este pequeño círculo⁴⁵.

En cuanto a los miembros judíos del círculo y su sensibilidad a la atmósfera antisemita, Jones escribió: “Me di cuenta, para mi asombro, de cuan extraordinariamente suspicaces podían ser los judíos con respecto a los signos de antisemitismo y de cuántos comentarios o acciones podrían ser interpretados en ese sentido. Los miembros más sensibles eran Ferenczi y Sachs, Abraham y Rank mucho menos. El propio Freud era muy sensible en este sentido”⁴⁶.

En su libro *Cultos en la historia del Psicoanálisis*, Ferenc Eros reconstruye los esfuerzos de Erich Fromm por tratar de rehabilitar a Ferenczi en la década de 1950 con la ayuda de los estudiantes y pacientes de Ferenczi. Fromm fue una de las primeras figuras del movimiento psicoanalítico en ser excluidos de éste debido a la insistencia de Jones.

Él caracteriza los intentos de Jones de atribuir a los desacuerdos entre Freud-

Ferenczi ciertos problemas psicológicos de Ferenczi, como una “re-escrituración estalinista de la historia”. Fromm estaba igualmente enojado con Mihály Balint, discípulo de Ferenczi y emisario de su herencia, por no desmentir de manera inequívoca las imputaciones de Jones. La biografía de Jones de Freud tuvo una gran incidencia en la denostación de Ferenczi durante décadas dentro de movimiento psicoanalítico⁴⁷.

Antes de orientarnos hacia la investigación adicional sobre Ferenczi, generalmente escrita por emigrantes procedentes de Hungría, que están conectados personalmente a su legado, presentaré una nota sobre algunos antecedentes biográficos de estos dos pensadores. Las historias de vida de Freud y Ferenczi tienen, de hecho, mucho en común.

El padre de Ferenczi, Baruch Frankel, había nacido en Galicia, en el mismo entorno sociocultural donde nació el padre de Freud. Siendo hijos de una segunda generación de emigrantes judíos tendría consecuencias de gran alcance tanto para Freud como para Ferenczi en términos de su conciencia lingüística. Eva Brabant señala que los padres de ambos habían crecido en un ambiente de habla yiddish y que habían tenido dificultades para adaptarse al entorno lingüístico alemán y húngaro. Ella también menciona la sensibilidad de Ferenczi durante su infancia acerca del rol de su padre⁴⁸. Presumiblemente, en este contexto, mucho más habría sido comentado y escrito de aquello que se expresa o podría expresarse en el presente artículo⁴⁹.

Frankel Baruch emigró a Hungría y participó activamente en la revolución de 1848, después de eso adquirió una importante librería y editorial en la ciudad de Miskolc, en el noreste de Hungría. La familia Ferenczi hizo una importante contribución a la vida literaria de Hungría, la que sólo terminó en 1944, cuando Károly el hermano de Ferenczi fue asesinado en Auschwitz. Ferenczi mismo era parte del entorno sociocultural de Freud durante sus años como estudiante. Él eligió ser un médico, una profesión muy apreciada por los niños de familias judía de origen europeo oriental, y completó sus estudios de medicina

44.- Ernest Jones, *Vida y obra de Sigmund Freud* (Nueva York: Basic Books, 1961), 479, 493-494.

45.- *Ibid.*, 333.

46.- *Ibid.*, 333.

47.- Ferenc Erős, “Ferenczi, Fromm és ‘a történelem sztálinista újráírása’”, in *Kultuszok a Pszichoanalízis Történetében*, Egy Ferenczi-Monográfia Vázlata [“Ferenczi, Fromm and the ‘Stalinist rewriting of history’”, in *Cults in the History of Psychoanalysis*] (Budapest: Józsvöveg Könyvek, 2004), 53-72; Erich Fromm, *The Crisis of Psychoanalysis: Essays on Freud, Marx, and Social Psychology* (New York: H. Holt, 1991), 19-22.

48.- Eva Brabant, “Ma nistanö, me avagy marad megas?” En un nyelv megalált [“Pero Nishtana, o lo que queda?” En la lengua encontrada], Ritter y Andrea Ferenc Eros, eds. (Budapest: Uj mandatum Könyvkiadó, 2001), 150-151.

49.- Como ejemplo de hasta qué punto el tema de la Ostjuden vienesa era central en el discurso político de la época, Brabant menciona la reacción de Víctor Adler a la propuesta de numerus clausus contra Judíos en la década de 1880. La futura figura del socialismo judío austríaco propuso distinguir entre los Judíos ya asimilados y los recién inmigrados, el Ostjuden, Brabant, “Ma nistanö, me avagy marad megas?” 152153.

en Viena. Un 30 por ciento de los estudiantes de medicina en Viena a finales del siglo eran en realidad de un entorno social similar al de Ferenczi⁵⁰.

La correspondencia entre Freud y Ferenczi transmite la impresión de que para los judíos, la carrera de medicina era un “camino de emancipación” decisivo⁵¹. Sin embargo, los intelectuales judíos, como Ferenczi, se mantuvieron un tanto alejados de ella, o por lo menos la criticaban. En una carta a Freud del 7 de diciembre de 1909, Ferenczi le da las gracias por escribir una introducción a su libro, diciéndole que está muy satisfecho con él, pero que ha hecho un pequeño cambio: “He añadido una palabra, en el lugar donde se observa que yo soy el primer húngaro que, etc. desea iniciar “el hombre de la educación en su propio país”, yo quiero hacer imprimir “los médicos y el hombre de la educación en su propio país”. No quiero que este libro pueda ser descrito como de “ciencia popular”. Probablemente nadie se dará cuenta de que haciendo eso, los médicos serán removidos desde el círculo de los educados (a pesar de que esta irónica concepción podría no ser inapropiada)”⁵².

Más tarde, uno de los puntos de controversia entre Freud y Ferenczi fue la autoridad del analista sobre el paciente, y el deseo de Ferenczi de iniciar una relación más democrática entre ambos. Gilman y Michel Foucault más tarde hicieron críticas similares sobre la institución burguesa del médico.

EL PSICOANÁLISIS ENTRE EL SECTOR PRIVADO Y ESTATAL.

Después de regresar a Hungría, Ferenczi comenzó a trabajar como psiquiatra en un servicio público de salud, específicamente en el Hospital de San Rokus, Budapest, en el departamento de prostitutas con enfermedades de transmisión sexual. Posteriormente, a partir de 1900 trabajó en la Casa de los pobres y Hospital de Erzsebet, Budapest, en el departamento de neurología y psiquiatría. De 1904 a 1910, estuvo a cargo del tratamiento ambulatorio neurológico en el Instituto de Salud en Budapest. A partir de 1905 hasta después del final de la Primera Guerra Mundial, trabajó como neurólogo experto en la Corte de Justicia de Budapest⁵³.

Aquí vale la pena investigar la relación entre el Estado y el movimiento psicoanalítico en Hungría. Los resultados de las investigaciones de este tipo podrían arrojar luces sobre la validez de la teoría de Hanák acerca del enfoque intelectual imperante socialmente en Budapest. Yo baso mis pesquisas en base a la investigación de María Kovács, quien exploró las políticas de las asociaciones de médicos, ingenieros y abogados frente al Estado y frente a las minorías en Hungría, especialmente los Judíos. La conclusión de Kovács atendiendo a las distintas ramas de la medicina es igualmente relevante para los psicoanalistas de la época. A pesar que Freud y Ferenczi estaban a favor del análisis de los legos -uno de los principales debates de los años formativos del movimiento psicoanalítico- en ese tiempo casi todos los analistas eran graduados de facultades de medicina. Por lo tanto, los resultados de las investigaciones de Kovacs que consideraban a los médicos judíos húngaros y el estado húngaro se refieren directamente a las relaciones entre los psicoanalistas y las asociaciones profesionales estatales.

Kovács examina la historia de las profesiones liberales en Hungría a partir de 1867 el año del supuesto compromiso entre Austria y Hungría- hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. En cuanto al período comprendido entre 1867 hasta el final de la República Comunista en 1919, Kovács ofrece el siguiente relato. El estado húngaro implementó una política más liberal de las condiciones de mercado que incluso en la Europa Occidental; el principal contraejemplo de Kovács en este sentido es Inglaterra. En Europa occidental, las asociaciones de las profesiones liberales lograron conservar la mayor parte de los privilegios alcanzados en la Edad Media. Por el contrario, en Hungría, la vida asociativa estaba muy limitada durante los diferentes períodos absolutistas que Hungría experimentaba bajo las reglas de los Habsburgo, y después de 1867 no había ninguna infraestructura asociativa de las profesiones liberales. Las relaciones entre las asociaciones tales como el Magyar Orvosi Kör (Círculo Médico Húngaro), el que se había establecido en el período post-1867, y permaneció así hasta 1920 sobre unos supuestos teóricos liberales. El objetivo

50.- Ferenc Eros “, Egy az vásott kölyök ismeretlen tartományból” en Kultuszok de Pszichoanalízis Történetében, EGY-monográfia Vázlata Ferenczi [“Un pepino de la Provincia de desconocido”, en los cultos de la historia del psicoanálisis: un proyecto de monografía Ferenczi] (Budapest: József Könyvek, 2004), 81-83.

51.- La frase está tomada de Pierre Birnbaum y Ira Katznelson, eds, “Introduction”, Paths of Emancipation: Jews, States and Citizenship (Princeton: Princeton University Press, 1995), 3-36.

52.- Sándor Ferenczi a Sigmund Freud, 7 de diciembre de 1909, La Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 1, 1908-1914, Eva Brabant, Ernst-Deutsch Giampieri Falzeder y Patrizia, editores, bajo la supervisión de André Haynal (Cambridge: Belknap Press de Harvard University Press, 1992), 111.

53.- Harmat, Freud, Ferenczi és a magyarországi Pszichoanalízis, 33.

principal del Círculo Médico Húngaro fue el establecimiento de una Asociación Médica General -sobre el modelo de los gremios medievales- la cual pudo unir a los médicos en su lucha contra las Instituciones de Salud que atraieron a más y más al mercado de los pacientes, dando a los pacientes una posición negociadora favorable de cara a los médicos. En cuanto a la cuestión judía, la política oficial era liberal, pero el problema del alto porcentaje de los profesionales judíos libres era algo sensible. A la vuelta del siglo, los estudiantes de medicina judíos constituían casi la mitad del número total de estudiantes. Esto era especialmente delicado, respecto a las profesiones libres, por lo menos de acuerdo con las ideas reformistas de la nobleza de 1848, que se suponía serían llenados por las generaciones jóvenes de la alta burguesía. De hecho, ellos comenzaron a entrar en estas profesiones sólo una generación después de que lo hicieron los jóvenes judíos. La cuestión de la regulación del número de profesionales llegó a ser más intensa después del Tratado de Paz de 1920, cuando el porcentaje de la población era aún mayor que antes de la guerra. También hubo otros profesionales que emigraron a Hungría desde los territorios que habían sido anexados de los países limítrofes. Aunque ellos fueron los grupos de vanguardia neoconservadores de entre los profesionales liberales que criticaban la ideología liberal dominante, su influencia era limitada, un ejemplo de ello fue Madzsar József, que fue uno de los primeros científicos en promover la eugenesia en Hungría. La idea de *numerus clausus* en las profesiones médicas, -y los de ingeniería y de derecho- se propuso antes de 1914, fuera de consideraciones puramente profesionales que regulaban la cantidad de profesionales en cada campo, y no exenta de consideraciones étnicas o raciales.⁵⁴

La situación cambió dramáticamente después de la revolución comunista de 1919. Con el establecimiento del régimen neoconservador de Horthy la primera ley *numerus clausus* fue legislada en Europa, y fue diseñada de acuerdo a ciertas consideraciones raciales y étnicas. La ley tenía un importante apoyo de organizaciones de defensa de las carreras, las cuales ya se habían establecido de un modo clandestino durante los 133 días del régimen de 1919 de Bela Kun. Una de las organizaciones prominentes de este tipo fue el MONE (Magyar Nemzeti Orvosok Egyesülete, la Asociación Nacional de Médicos de Hungría), dirigida por András Csilléry, que ya durante el régimen comunista comenzó a preparar una “lista de los médicos con un fuerte componente húngaro”. Con el establecimiento de la administración Bethlen, Csilléry recibió la cartera médica. Junto con el respaldo activo de la legislación de los *numerus clausus*, MONE estaba preparada para desterrar a los médicos judíos del sector estatal, dejando la práctica en el marco de las instituciones de salud a los médicos no-judíos. Irónicamente, esta medida fue, en cierto sentido, beneficiosa para los médicos judíos después de la crisis económica de 1929, cuando el sector privado era sin duda preferible al quebrado sector estatal.

La Asociación de Médicos General se estableció solo en 1932, en el espíritu de las reformas corporativistas estatales de la administración Gömbös. No es de extrañar que András Csilléry en marzo de 1938 que presentó la propuesta para la Primera Ley Judía en Hungría, dirigida a privar a los Judíos de su ciudadanía sobre base raciales⁵⁵.

De hecho, el movimiento húngaro psicoanalítico o las relaciones individuales de los analistas con el estado húngaro confirman el análisis de Kovacs. El punto culminante en las relaciones del movimiento psicoanalítico húngaro con estado llegó, sin duda alguna, al final de la Primera Guerra Mundial. El 28 y 29 de septiembre de 1918, tuvo lugar en Budapest el Quinto Congreso Internacional de Psicoanálisis. Su tema central fue la neurosis de guerra (TEPT), y junto con las figuras centrales del movimiento Psicoanalítico Internacional, asistieron funcionarios de alto rango del Imperio, y los ministros de defensa húngaro y prusiano tomaron parte. Abraham, Simmel y otros presentaron sus ponencias en uniforme. En parte como consecuencia de la conferencia, el Ministerio Imperial de la Defensa publicó un reglamento, “La construcción de puestos adicionales de neurología y tratamiento para los veteranos de guerra lisiados”, que refería al uso de tratamientos psicoanalíticos para los veteranos de guerra en aquellos casos en los que el paciente manifestaba cierta resistencia a más de un puesto de tratamiento neurológico⁵⁶.

En el contexto del movimiento psicoanalítico y el Estado, vale la pena señalar también que por primera vez se impartió en la universidad la cátedra de psicoanálisis, la que por sorprendente que parezca, ocurrió durante la República Soviética de Hungría de 1919. En marzo de 1919, se le pidió a Ernő Jendrassik que escribiera una opinión sobre una propuesta presentada por los estudiantes de la Universidad de Estudios Médicos de Budapest acerca del establecimiento de un departamento de psicoanálisis. Jendrassik subrayó que la mitad de los encuestados eran mujeres, y comentó que en ninguna parte de cualquier universidad del mundo existía algo “así llamado” enseñanza del psicoanálisis, y que en realidad eso era “pornografía e

54.- Kovács, Liberalizmus, Radikalizmus, Antiszemitizmus, 21-37, 45 -66.

55.- Ibid., 62- 66, 73-92, 108-118.

56.- Harmat, Freud, Ferenczi és a magyarországi Pszichoanalízis, 85-88.

interpretación de los sueños”⁵⁷. Dijo que en el psicoanálisis su “principal tema teórico era la mujer histórica joven, con el que ellos sin cesar discutían cosas sexuales, aunque es sabido que son individuos altamente sugestionables, y sus analistas consideran estas memorias sugeridas como pruebas concluyentes”⁵⁸. Entre las muchas presuntas perversidades de los analistas, Jendrassik específicamente refiere la interpretación de las torres de las iglesias en el sueño como símbolos fálicos.

Sin embargo, a pesar de la opinión negativa del Departamento de Estudios Médicos, el Consejo de Educación decidió crear un Departamento de Estudios Psicoanalíticos. La firma de la carta del nombramiento de Ferenczi fue de György Lukács, el comisario adjunto del Consejo de Educación, y de Tódor Kárman, responsable de los asuntos académicos, y que en el futuro sería conocido como científico de la aerodinámica. La única exigencia hecha a Ferenczi, -quien aceptó el nombramiento como jefe del departamento-, fue que renunciara a su práctica privada. El establecimiento de esta facultad fue en gran parte debido a la cálida relación personal y profesional entre Ferenczi y los prominentes miembros del régimen de Bela Kun.

Esta tendencia cambió drásticamente después de la revolución comunista de 1919. Al igual que el modelo Vienés de la época anterior a la guerra, los analistas en Budapest se vieron presionados por el estado a dejar sus cargos públicos y retirarse hacia la clínica privada. En los datos biográficos de los miembros húngaros de la asociación, sus patrones ocupacionales confirman las premisas de Kovács. Hollos István, el sucesor de Ferenczi como presidente del movimiento psicoanalítico húngaro, después de la muerte de éste, parece haber sido el único que permaneció en la esfera pública brevemente después de 1919. Antes de la guerra él trabajaba en el Instituto Nacional de Psiquiatría de la Lipótmező y como director de un hospital en Nagyszeben en Transilvania, después de la guerra, fue contratado por un corto tiempo en el Hospital Psiquiátrico de Angyalföld. Hollos fue uno de los primeros analistas en usar el psicoanálisis en el tratamiento de psicóticos. Los métodos que utilizaba se basaban en los principios desarrollados por Ferenczi: un enfoque activo por parte del analista y un especial énfasis en la empatía.

Lilly Hadju y su esposo Miklos Gimes fueron figuras centrales en el movimiento húngaro. Ambos abandonaron el sector público después de la guerra, y Hajdu se hizo cargo de la Institución Frimm y la administró hasta 1934 como Lilly Hajdu Institute for Special Education and Children’s Camp Lajos Lévy, el famoso medico interno de Ferenczi trabajaba en el Mária Valéria Hospital y en el Zita Hospital, y después de la

guerra se empleó en el privado Hospital Judío de Budapest⁵⁹.

Como el común de los analistas húngaros, Imre Hermann también abrió una clínica privada después de servir en el ejército hasta 1918, y trabajó como asistente académico de Géza Révész en la República Soviética en 1919. La clínica pública del movimiento psicoanalítico fue inaugurada el 18 de diciembre de 1931, en el 12 de la calle Mészáros, en Budapest, en la residencia Kovács. A pesar de que la clínica fue financiada por Vilma Kovács y otros miembros del movimiento, la burocracia estatal húngara siguió intentando impedir su establecimiento⁶⁰.

En agosto de 1919, el régimen neoconservador de Horthy y el Terror Blanco antisemita puso fin al breve renacimiento del psicoanálisis en Hungría. Ferenczi fue despedido de la Asociación de Médicos de Budapest después de veinte años de membrecía. La iniciativa de despedir a los médicos que habían participado en la revolución comunista provenía de la anteriormente mencionada MONE. El mismo Jendrassik se esmeró para la exclusión de Ferenczi. El establecimiento del régimen de Horthy provocó las primeras migraciones de los miembros del movimiento psicoanalítico, Harnik y Rado; luego siguieron oleadas de emigraciones⁶¹.

La teoría de Hanák, es en consecuencia, ciertamente válida a juzgar por los patrones ocupacionales de Ferenczi y otros miembros del movimiento psicoanalítico, al menos hasta 1920. La figura de Ferenczi pasando su tiempo en los cafés de Budapest con los escritores y artistas progresistas de su época confirman abiertamente esta imagen. Ferenczi desde el principio era muy sensible a las posibles implicaciones sociales del psicoanálisis⁶². Más tarde, especialmente después de la Gran Guerra, su actitud se va haciendo más y

57.- Ibid., 95.

58.- Ibid., 96.

59.- Ibid., 148-157.

60.- Ibid., 217-230.

61.- Ibid., 95-107; Erős, “Az Osztrák-Magyar Monarchia Felbomlásának Képei a Freud-Ferenczi Levezés Tükrében”, 138-143. Para mas sobre las vías de emigración de psicoanalistas desde Hungría y su influencia mundial, ver Judit Mészáros, “The Tragic Success of European Psychoanalysis: ‘The Budapest School’”, International Forum of Psychoanalysis, 1998, 7:207-214. [Existe traducción al español del texto en: <http://www.indepsi.cl/ferenczi/articulos/escuela.htm> (N.del T)]

62.- Erős, “Az Osztrák-Magyar Monarchia Felbomlásának Képei a Freud-Ferenczi Levezés Tükrében”, 44.

más similar a la postura freudiana escapista de antes de la guerra. Como él escribió a Freud el 22 de marzo de 1910, alrededor de un año y medio después de que se habían reunido: “Me gustaría recomendarle otro punto para su consideración (en caso de que no hubiera llegado usted a lo mismo). Es el significado sociológico de nuestro análisis en el sentido de que en nuestros análisis hemos investigado las reales condiciones en los distintos niveles de la sociedad, liberadas de toda hipocresía y convencionalismo, tal como ellas se reflejan en el individuo”⁶³.

Un aspecto adicional que demuestra la conexión del Movimiento Psicoanalítico de Hungría en Budapest con la escena pública-literaria son las sesiones abiertas de la asociación, que fueron establecidas el 19 de mayo de 1913. Ernest Jones, quien participó en la segunda sesión, cuenta que Hugo Ignóty, un miembro laico de la asociación y editor en jefe de la revista literaria *Nyugat* progresista, fue elegido para el rol de público⁶⁴.

De hecho, Budapest no cesó incluso después de la guerra en adoptar la nueva ciencia. Su centro principal estaba en Lipótváros, una de las principales concentraciones de población judía en la ciudad, a partir del último cuarto del siglo XIX. Vas István describe una subcultura en Lipótváros, en la cual esta “secreto descubrimiento, doctrina, ceremonia” era en cierto sentido una manera esnobista constantemente mencionado, no necesariamente leído”⁶⁵. Sin este entorno, el psicoanálisis y otras ramas de la cultura progresista, simplemente no podría haber sido adoptado en Hungría por décadas.

El psicoanálisis se convirtió en el objetivo de los anti-semitas, de las fuerzas conservadoras, políticos nacionalistas y fuerzas públicas. Los conservadores sexuales proyectaban sobre los judíos, incluso “la percepción de la sexualidad como un pecado”.

Los críticos del psicoanálisis tenían un trasfondo antisemita, o utilizaban el simbolismo antisemita, incluso de una forma explícita. Así es como Sandor Solymossy criticaba a Géza Róheim, uno de los más destacados psicoanalistas de Budapest: “La forma en que [Róheim] representa ante nosotros al hijo de la tierra, no es otra que la (¿cual es la expresión freudiana?) “proyección” de la ansiosa vida mental del hombre de las cafeterías de la capital, sobre la del agricultor húngaro, o algún otro tipo diferente”⁶⁶.

JUDIOS Y GENTILES EN EL MOVIMIENTO PSICOANALÍTICO

Ferenczi conoció a Freud por primera vez en 1908, y esta relación humana e intelectual rápidamente se hizo muy intensa. Eva Brabant sostiene que el origen judío común jugó un rol importante en su relación, aunque para Ferenczi, en particular, Freud escribiera muy poco acerca del tema judío⁶⁷. Los miembros del comité, en ocasiones hacían referencias explícitas al origen judío o no judío de algunos miembros del movimiento. Estas alusiones, por supuesto, se intensificaban en relación a Jung.

La preocupación de Freud acerca de la imagen del psicoanálisis como una ciencia judía era bien conocida. Viendo a Jung como el ideal “príncipe heredero gentil”, el hijo de un pastor luterano, él tenía que hacer no pocas conciliaciones entre los Judíos Vieneses y los analistas gentiles de Zürich. Para bajar la tensión entre Abraham y Jung, por ejemplo, Freud escribió al primero:

Por favor, sea tolerante y no se olvide de que es realmente más fácil para usted que para Jung el seguir mis ideas, porque en primer lugar Ud. es completamente independiente, y Ud. está más cerca de mi constitución intelectual, debido a nuestro parentesco racial [Rassenverwandschaft], mientras que él como hijo de un pastor cristiano encuentra su camino hacia mí sólo a través de grandes resistencias internas. Su asociación con nosotros es más valiosa por eso. Hace poco me dijo que fue sólo por su aparición en la escena del psicoanálisis que este se escapó del peligro de convertirse en un asunto nacional judío [eine Jüdisch National Angelegenheit]⁶⁸.

Otro ejemplo muestra cómo las declaraciones públicas de Freud diferían fuertemente de sus expresiones particulares acerca de sus sentimientos judíos, incluso atribuir cualidades específicas basadas en consideraciones raciales. En otro intento por calmar las aguas entre Abraham y “los Suizos”, le escribió al primero el 23 de julio de 1908:

Supongo que el reprimido antisemitismo de los suizos, del cual yo espero estar a salvo, se ha dirigido en

63.- Sandor Ferenczi to Sigmund Freud, March 22, 1910, *The Correspondence of Sigmund Freud and Sandor Ferenczi*, vol. 1, 153.

64.- Jones, *The Life and Work of Sigmund Freud*, 130.

65.- Harmat, *Freud, Ferenczi és a magyarországi Pszichoanalízis*, 111.

66.- *Ibid.*, 109-113.

67.- Brabant, “Má nistanő, avagy mi marad meg?” “150.

68.- Yerushalmi, *Freud's Moses*, 42.

su contra progresivamente. Pero mi opinión es que como Judíos debemos [wir müssen als Juden], si es que queremos cooperar con otras personas, desarrollar un poco de masoquismo y estar preparados para soportar un poco más injusticia.... ¿Por qué no puedo aprovechar a Jung y a Ud. juntos, su agudeza [Ihre Schärfe] y su élan [seinen Schwung]?⁶⁹

Las discusiones entre los miembros judíos y no judíos del movimiento no se limitaban a las relaciones personales, como Yerushalm lo demostró, sino que trataba de la existencia o no existencia de ciertas características arias y judías en la cultura y la ciencia. Freud veía los peligros de una situación en la que estas supuestas características serían consideradas como objetivas, y las diferencias científicamente establecidos. Como un positivista, Freud, al menos públicamente, se mantuvo impertérrito frente a las crecientes voces post-liberal: Es cierto que hay grandes diferencias entre el espíritu judío y el espíritu ario. Eso lo podemos observar cada día. En consecuencia, ellas están ahí, así como sus diferentes miradas sobre la vida y el arte. Pero no debería haber una tal cosa como la ciencia aria o judía. Los resultados en la ciencia deben ser idénticos, aunque la presentación de ellos puede variar. Si estas diferencias se reflejan en la aprehensión de la relación objetiva en la ciencia es que debe haber algo errado⁷⁰.

La correspondencia entre Freud y Ferenczi incluye otras alusiones explícitas a los problemas que afectan a Judíos y tienen implicaciones sociales, aunque en menor medida por parte de Freud. El 30 de octubre de 1909, después de una conferencia que Ferenczi dio sobre la Psicopatología de la Vida Cotidiana a los miembros del Círculo de Galilei, le escribió a Freud: “Budapest parece después de todo, no ser un lugar tan absolutamente malo. ¡El público estaba compuesto naturalmente en un noventa por ciento por Judíos!”⁷¹ En efecto, Freud hace mucho menos alusiones, al menos explícitamente, a la cuestión judía en esta correspondencia. Este punto es ilustrado por la diferencias entre el relato de Jones de la Conferencia de Nuremberg en 1910 y la carta de Freud a Ferenczi después sobre el mismo evento. Durante la conferencia, ante la insistencia de Freud, Ferenczi, pronunció un discurso proponiendo la transferencia del liderazgo a la Asociación Internacional de Psicoanálisis⁷² a los analistas de Zúrich. La idea surgió, según Jones, al margen de consideraciones relacionadas con el origen judío de los analistas de Viena. Freud pensaba que con los analistas gentiles en el escalón superior de la asociación, el psicoanálisis no estaría condenado a un rol parroquial. La propuesta, por decirlo

suavemente, fue recibida negativamente por los vieneses. Como Jones escribió:

[L]os Vieneses, especialmente Adler y Stekel, también se opusieron abiertamente a la nominación de los analistas suizos a los cargos de Presidente y Secretario; sus permanentes y leales servicios habían sido ignorados. El propio Freud percibía la ventaja de establecer una base más amplia para el trabajo que venían realizando sus colegas vieneses, que eran todos judíos, y que era necesario convencer a los vieneses de esto. Al enterarse de que varios de ellos llevaban a cabo una reunión de protesta en la habitación de Stekel en el hotel, fue a unirse con ellos y les hizo un apasionado llamamiento a que se adhirieran. Él puso gran énfasis en la virulenta hostilidad que los rodeaba y en la necesidad de una ayuda externa para hacer frente a esto⁷³.

Sin embargo, la carta de Freud a Ferenczi después de la conferencia dándole las gracias por la propuesta suena diferente, sin ninguna alusión explícita a la cuestión de la identidad judía de los vieneses. Como escribió Freud a Ferenczi el 3 de abril de 1910:

Su apasionado alegato tuvo el infortunio de haber dado rienda suelta a tanta oposición que ellos se olvidaron de agradecerle por su significativa inspiración. Toda sociedad es ingrata, pero eso no debiera importar. Pero los dos somos un poco culpables, ya que no tuvimos suficientemente en cuenta el efecto que esto tendría en los vieneses, y quizás habría sido fácil omitir por completo las alusiones críticas y asumir el compromiso directo de la libertad científica, y podríamos haber defendido los aspectos más difíciles. Creo que mi aversión hacia el círculo de Viena, la que se ha ido acumulando a través de mucho tiempo, y su complejo de hermano han tenido el efecto combinado de habernos hecho un tanto miopes....

La infancia de nuestro movimiento ha terminado con el Reichstag de Nuremberg, esa es mi impresión. Espero que un rico y hermoso joven esté llegando⁷⁴.

69.- Ibid., 42-43.

70.- Ibid., 43.

71.- Sandor Ferenczi a Sigmund Freud, Octubre 30, 1909, Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 1, 92.

72.- La Asociación Internacional fue establecida oficialmente en 1910 durante el Segundo Congreso Internacional de Psicoanálisis en Nuremberg. Su objetivo principal era, a los ojos de Freud, garantizar un marco más internacional al Psicoanálisis, que equilibrara la monolítica rigidez de los miembros de la Sociedad Psicoanalítica de Viena.

73.- Jones, Vida y obra de Sigmund Freud, 273.

74.- Sigmund Freud a Sandor Ferenczi, 3 de abril de 1910, La Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 1, 155-156.

La razón de este patrón no está clara. ¿Fue porque Freud y Ferenczi no abordaron el tema específicamente? Teniendo en cuenta la centralidad que el tema alcanzaba incluso en la narrativa de Jones, no tiene sentido. ¿O fue la cercanía entre Freud y Ferenczi la que hizo innecesaria estas explícitas alusiones al problema? Por último, con toda la voluntad de Freud hacia Jung como su heredero, era a Ferenczi a quien deseaba en matrimonio con su hija y no al analista de Zúrich. En la atmósfera socio-cultural postliberal de principios del siglo XX, el tema judío era, inevitablemente, un problema de conciencia entre Freud y Ferenczi.

LA DESINTEGRACIÓN DE LA MONARQUÍA

Los años 1918-1920 trajeron la desintegración de la Monarquía Austro-Húngara, y, sobre todo para Ferenczi, el colapso de las premisas socio-culturales del mundo antes de la Gran Guerra. La Viena post-liberal de Freud le había desilusionado desde el principio respecto a sus posibilidades de formar parte del nacionalismo alemán o austriaco -si es que tal posibilidad existió alguna vez. El ambiente político húngaro, sin embargo, era diferente hasta el año 1918.

Las tendencias post-liberal no salieron a la vanguardia de la escena política antes del final de la Revolución Comunista de 1919. De 1867 a 1918, gracias al sufragio limitado, las fuerzas liberales dominaron el Parlamento húngaro y el discurso político. Las ideologías políticas y las fuerzas que en Viena, después de la expansión de la franquicia, permitieron que Karl Lueger fuera el alcalde de la ciudad entre 1897 y 1910, también existían en Hungría, pero tuvieron que esperar hasta el establecimiento del régimen de Horthy para que tomaran el control. En el tiempo que Lueger y los socialistas cristianos llegaron al poder en Viena, hubo un alcalde judío en Budapest. La revolución burguesa del conde Karolyi y la dictadura de Béla Kun tuvo que llegar a su fin antes de que el antisemitismo se convirtiera en una característica dominante de la política en Hungría. En este ambiente, es comprensible que los judíos húngaros estaban ansiosos por promover la emancipación y la integración en la sociedad húngara. No fue hasta que se trasladó a Viena y, posteriormente, a París que Theodor Herzl se convirtió en un sionista; hasta entonces él escribió poesía patriótica en Hungría, al igual que Ferenczi.

En cierta medida, todo esto explica la participación social del progresivo ambiente artístico de Budapest, como afirma Hanák, teniendo en cuenta el alto porcentaje de judíos en estos círculos⁷⁵. Debido a su amarga experiencia en Viena, Freud entendía los acontecimientos en Hungría mejor que Ferenczi y trataba de llevarlo a una “reconsideración” de su compromiso emocional con el país. Freud lo instaba a refugiarse en el círculo del psicoanálisis, donde no había peligro de decepción para él debido a su identidad. Freud le escribió el 27 de octubre, 1919:

Yo sé que usted es un patriota húngaro, y que tenido algunas experiencias dolorosas en ese sentido. Pareciera que los húngaros estuvieran inmersos en la decepción de que solo podrían evitar la disminución de las amenazas, debido a que sería especialmente querido y respetados en el mundo exterior, en una palabra, que son “excepcionales” La decepción no va a estar ausente y traerá malos momentos con ella Retire la libido de su patria en el momento oportuno y dele refugio en el psicoanálisis, o de lo contrario tendrá se sentirá muy ingrato⁷⁶.

Si no fueron las exhortaciones de Freud, entonces fueron las consecuencias de la Gran Guerra y el establecimiento del régimen antisemita de Horthy en Hungría en 1919, lo que naturalmente, intensificó la conciencia de Ferenczi de las implicaciones de su identidad judía. La siguiente carta a Freud muestra cuán cruel fue el “despertar de la ilusión de la Era de la Emancipación”. La posición de Ferenczi como psicoanalista, como judío y como ex profesor en la era Bolchevique llegó a ser insostenible bajo el Terror Blanco. La voluntad de aquellos estudiantes que trataron de impedir la progresiva conferencias de Pikler Gyula en la universidad alrededor de 1900⁷⁷ fue conseguida por medio de una legislación - la Ley *numerus clausus*- y por medio del terror en los espacios públicos. Ferenczi escribió a Freud el 28 de agosto de 1919:

Después del insoportable ‘terror rojo’, el cual pesadamente se cernió sobre nuestro espíritu como una pesadilla, ahora tenemos uno Blanco. Por un tiempo breve parecía que tendría éxito en la moderación de las partes hacia un acuerdo justo, pero al final el despiadado espíritu clerical antisemita parece haber

75.- Ervin Junger, Bartók és a zsidó diaszpóra, Adatok Bartók Béla művészi és társadalmi kapcsolataihoz [Bartók and the Jewish Diaspora: Data on the Artistic and Social Connections of Béla Bartók] (Budapest: MTA Judaisztikai Kutatócsoport, 1997), 7-50.

76.- Sigmund Freud a Sandor Ferenczi, 27 de octubre de 1919, La Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 2, 304.

77.- En el caso Pikler y el círculo Galilei, consulte Zsigmond Kende, un Galilei Kör Meglakulása [La formación del Círculo Galilei] (Budapest: Akadémiai Kiadó, 1974), 67-70.

salido victorioso. Si no me equivoco, nosotros los judíos de Hungría estamos de cara a un período de brutal persecución de los judíos. Ellos, creo, nos han curado en un tiempo muy corto de la ilusión en la que hemos sido criados, es decir, que nosotros somos “húngaros de fe judía”. Me imagino el antisemitismo húngaro - en consonancia con el carácter nacional - puede llegar a ser más brutal que el estilo de pequeño-odio de los Austriacos.

Pronto será muy evidente cómo se podrá vivir y trabajar aquí. Naturalmente, es lo mejor para el psicoanálisis, el continuar trabajando en completo aislamiento y sin ruido. Personalmente, uno tendrá que tomar este trauma como una ocasión para abandonar ciertos prejuicios traído desde la infancia y llegar a un acuerdo con la amarga verdad del ser, en tanto Judío, realmente, un apátrida Las comisarias están llenas de personas denunciadas anónimamente y acusadas de “Bolcheviques”, y que están siendo maltratados allí. La más negra reacción prevalece en la universidad. Todos los asistentes judíos fueron despedidos, los estudiantes judíos fueron expulsados y golpeados. A partir de estos escasos datos usted puede hacerse una imagen de la situación que prevalece aquí!⁷⁸

Estas líneas son importantes sobre todo como testimonio de estos turbulentos tiempos sobre cómo fueron vistos los Judíos en la desintegrada Monarquía. Catorce años más tarde, dos meses antes de Ferenczi muriera, era él quien instaba a Freud a abandonar Austria. Su presentimiento acerca de los próximos años en Viena, no es menos válida que la advertencia de Freud acerca de la posguerra en Hungría. Influida por los acontecimientos políticos en Alemania, Ferenczi escribió a Freud el 29 de marzo de 1933: Le aconsejo que haga uso del tiempo de la situación aún no inmediatamente peligrosa que lo amenaza, y con unos pocos pacientes y su hija Anna, váyase a un país más seguro, tal vez de Inglaterra Por mi parte, estoy albergando la idea, en el caso de que dicha política se acerque peligrosamente a Budapest, y en el momento adecuado, iré a Suiza, donde algunos pacientes aún son capaces de pagar mi compañía Por favor, tome mi

advertencia en serio...⁷⁹

La cuestión de la identidad se hizo cada vez más y más relevante para Freud y Ferenczi, tanto como las tendencias políticas post-liberal llegaba a amenazar a los Judíos de Europa Central. Después del colapso de la realidad política antes de la guerra, Ferenczi se replegó en su identidad judía a partir de la húngara, identidad que había sido negada por el nacionalismo antisemita húngaro. En las siguientes líneas de Ferenczi a Freud el 4 de octubre de 1919, Ferenczi discierne sobre su ego judaico y, también psicoanalítico. Al igual que la identidad profesional de un médico, el ego psicoanalítico sirve además para impartir una respetabilidad social, incluso si éste, no es aceptado por la sociedad: “El inicio de la ruptura de nuestro viejo mundo político, es también entre otras cosas el Glubus Hungaricus, una profunda herida a nuestro narcisismo. Es una buena cosa que uno tenga un ego judaico y psicoanalítica junto con el húngaro, que permaneció intocado por estos acontecimientos”⁸⁰.

Una más sutil características, es apreciable en toda la literatura sobre la historia del movimiento psicoanalítico en Europa Central. Ferenc Eros sostiene que el movimiento psicoanalítico en Hungría debió su supervivencia clandestina durante el régimen fascista y comunista gracias a la inspiración de las enseñanzas de Ferenczi. Eros destaca el énfasis de Ferenczi sobre los sentimientos primordiales del amor, la conexión y la relación que se deriva de la conexión inicial entre madre e hijo. Estos sentimientos de tipo de maternales, plantea Eros, vinculan a los miembros del movimiento en conjunto en sus resistencias contra los del tipo parental colectivo autoritario⁸¹.

El mismo motivo “familiar” está presente en el artículo de Michelle Moreau Ricaud, sobre la fundación de la Escuela de Budapest y su difícil historia en el período de entreguerras. Ella describe como del tipo “familia extendida” a las reuniones de veinticuatro miembros del movimiento en la casa de Ferenczi -irónicamente, con motivo de la Navidad en el 1920s⁸². En el mismo sentido, Freud en 1933, caracterizó su relación con Ferenczi, pocos meses antes de este último la muerte, como “una íntima comunidad de vida,

78.- Sandor Ferenczi a Sigmund Freud, 28 de agosto de 1919, La Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 2, 365-366.

79.- Sandor Ferenczi a Sigmund Freud, 29 de marzo de 1933, La Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 3, 447-448.

80.- Sandor Ferenczi a Sigmund Freud, 4 de octubre de 1919, La Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 2, 297.

81.- Eros, “Az-Osztrák Magyar Monarchia Felbomlásának Képei una Freud-Ferenczi Levezetés Tükrében”, 50-51.

82.- Michelle Moreau-Ricaud, “The Founding of the Budapest School”, in Peter L. Rudnytsky, Antal Bókay and Patrizia Giampieri-Deutch, eds., *Ferenczi's Turn in Psychoanalysis* (New York: New York University Press, 1996), 55.

de sentimientos y de intereses”⁸³.

De cara a la desintegración de la Monarquía Austro-Húngara y a las amenazas planteadas por el entorno post-liberal en lo político y social, los auto-conciencia judíos de Freud y Ferenczi se intensificó. Esto se manifestó tanto en el íntimo discurso de Freud sobre su identidad judía, a través de su investigación sobre Moisés; y por la comprensión de Ferenczi de las duras condiciones políticas húngaras hasta el punto de considerar la emigración a los Estados Unidos. A lo largo de estos turbulentos años de las décadas de los 1920s y los 1930, su amistad fue un gran baluarte para ambos.

CONCLUSIÓN

La correspondencia entre Freud y Ferenczi es un documento fundamental del medio socio-cultural de principios del siglo XX en Europa Central. La joven ciencia del psicoanálisis y sus pioneros reflejan esta sociedad en la misma medida que ellos eran críticos con esta. Freud y Ferenczi, hijos de inmigrantes judíos europeos del Este, tuvieron que enfrentar el colapso de la ilusión de la emancipación en la sociedad liberalburguesa. Sin embargo, ellos mismos eran al mismo tiempo el resultado del mismo entorno Bildungsbürgertum. Sus confianzas en la viabilidad de la investigación científica de la cultura y la curación de las enfermedades de la sociedad de masas no tenían límites.

En medio de la decadencia general, ellos habían previstos estructuras que se comprometían a sentar nuevas bases de la auto-comprensión, y esperaban que estas estructuras, fuesen del arte o de la psique, a durar más que el flujo de los estilos que les había ocultado. Ellos abrigaban la esperanza de que al fin la base de la experiencia artística y psíquica hubiera sido golpeada. Habían descubierto, según ellos, los secretos de las edades, los cimientos de la experiencia cultural⁸⁴

La cuestión judía en el contexto del movimiento psicoanalítico ha sido investigada en profundidad. Sin embargo, la incorporación de la cuestión judía en el esquema histórico de Schorske, Hanak y Kovács han producido resultados en términos de nuestra comprensión del rol que el Estado y la esfera pública desempeñaron en la formación de la conciencia de la identidad judía de Freud y Ferenczi. De hecho, existen interesantes paralelos entre los fenómenos sociales y las tendencias intelectuales. El antes mencionado István Hollos escribió en su autobiografía que ser un Judío, un extraño en la sociedad Cristiana, le llevó a su ocupación con personas con discapacidad mental, también marginales⁸⁵.

A pesar de Ferenczi no escribió específicamente en el campo de la psicología social, a diferencia de Freud quien consideraba las implicaciones sociales del psicoanálisis desde el comienzo de su relación con la nueva ciencia. Su interés social corresponde a la teoría de Hanák sobre el compromiso social de los intelectuales y artistas progresistas de Budapest de cambio de siglo. Sin embargo, esta tendencia llegó a su fin, al menos para el movimiento psicoanalítico en Hungría, después de la Gran Guerra. Esto resultó directamente del cambio en las políticas estatales, las que a su vez fue una respuesta a las demandas hechas en la esfera pública, especialmente por parte de los profesionales libres. En contraste con Ferenczi, Freud pasó de una actitud escapista intelectual hacia la exploración de las repercusiones sociales del psicoanálisis⁸⁶.

Es apropiado concluir con un dictamen adicional sobre la historiografía de Schorske. Michael S. Roth argumenta que Schorske, historiador del modernismo Vienés ahistórica, restauró la dimensión histórica en el discurso de la modernidad, haciendo hincapié en los “experiencia formativas político-culturales”, de las figuras más influyentes del entorno socio-cultural vieneses. “En las manos [de Schorske]... la historia se defiende con las herramientas de la psicología y la estética, mostrando que incluso el retiro modernista de la histórica puede convertirse en un fértil campo de reflexión para el historiador. De este modo a fines de siglo Viena presenta historias modernistas contextuales que recrean el enfrentamiento del modernismo y el historicismo”⁸⁷.

En el caso de los psicoanalistas que querían reemplazar sus identidades personales con las de un ser científico universal y una comprensión ahistórica de la condición humana, su legado histórico se mantuvo unido a ellos, y la sociedad post-liberal consideraba que era más importante que sus ideologías universalistas

83.- Sandor Ferenczi a Sigmund Freud, 11 de enero de 1933, La Correspondencia de Sigmund Freud y Sandor Ferenczi, vol. 3, 446.

84.- Johnson, “Cultivated Gardeners”, 260.

85.- Harmat, Freud, Ferenczi és a magyarországi Pszichoanalízis, 150-151.

86.- Ibid., 132-133.

87.- Michael S. Roth, “Performing History”, American Historical Review (June 1994): 733.

BIBLIOGRAPHY

PRIMARY SOURCES

- Brabant, Eva, Falzeder, Ernst and Giampieri, Patrizia-Deutsch, eds., under the supervision of André Haynal, *The Correspondence of Sigmund Freud and Sándor Ferenczi*, vol. 1, 1908- 1914 (Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press, 1994).
- Brabant, Eva and Falzeder, Ernst, eds., with the collaboration of Giampieri, PatriziaDeutsch, under the supervision of André Haynal, *The Correspondence of Sigmund Freud and Sándor Ferenczi*, vol. 2, 1914-1919 (Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press, 1996).
- Brabant, Eva and Falzeder, Ernst, eds., with the collaboration of Giampieri, Patrizia-Deutsch, under the supervision of André Haynal, *The Correspondence of Sigmund Freud and Sándor Ferenczi*, vol. 3, 1920-1933 (Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press, 2000).

SECONDARY SOURCES

- Aschheim, Steven E., *Brothers and Strangers* (Madison: University of Wisconsin Press, 1982). Bakan, David, *Sigmund Freud and the Jewish Mystical Tradition* (New York: Schocken, 1969).
- Beller, Steven, "Owls Fly by Night: Recent Literature on Fin de Siècle Vienna", *Historical Journal* 31, no. 3 (September 1988): 665-683.
- Berman, Immanuel, "haKol ha'Aher: Sándor Ferenczi uTrumato laTipul", in Sándor Ferenczi, *Bilbul haSafot ben haMevuggarim laYeled* [Berman, Immanuel, "The Other Voice: The Contribution of Sándor Ferenczi to Treatment", in Sándor Ferenczi, *Confusion of Tongues between Adults and Child, Essays 1908-1933*], (Tel Aviv: Hotzaat Am Oved, 2005), 11-70.
- Birnbaum, Pierre and Katznelson, Ira, eds., "Introduction", in *Paths of Emancipation: Jews, States and Citizenship* (Princeton: Princeton University Press, 1995).
- Brabant, Eva, "Má nistanö, avagy mi marad meg?" in *A megtalált nyelv* ["Ma Nishtana, or What Remains?" in *The Found Language*], Ritter Andrea and Ferenc Erös, eds. (Budapest: Új Mandátum Könyvkiadó, 2001).
- Cuddihy, John, *The Ordeal of Civility* (New York: Basic Books, 1974).
- Erös, Ferenc, "Egy vásott kölyök az ismeretlen tartományból", in *Kultuszok a Pszichoanalízis Történetében, Egy Ferenczi-Monográfia Vázlata* ["A Pickle from the Unknown Province", in *Cults in the History of Psychoanalysis: A Draft for a Ferenczi Monograph*] (Budapest: József Könyvek, 2004), 73-102.
- Erös, Ferenc, "Ferenczi, Fromm és 'a történelem sztálinista újrajrása'", in *Kultuszok a Pszichoanalízis Történetében, Egy Ferenczi-Monográfia Vázlata* ["Ferenczi, Fromm and the 'Stalinist Rewriting of History'", in *Cults in the History of Psychoanalysis*] (Budapest: József Könyvek, 2004), 53-72.
- Erös, Ferenc, "Miért Ferenczi?" in *Kultuszok a Pszichoanalízis Történetében, Egy Ferenczi Monográfia Vázlata* ["Why Ferenczi?" in *Cults in the History of Psychoanalysis: A Draft for a Ferenczi Monograph*] (Budapest: József Könyvek, 2004), 33-52.
- Erös, Ferenc, "Az Osztrák-Magyar Monarchia felbomlásának képei a Freud-Ferenczi levelezés tükrében", in *Kultuszok a Pszichoanalízis Történetében, Egy Ferenczi Monográfia Vázlata* ["Pictures of the Disintegration of the Austro- Hungarian Monarchy in the Mirror of the Freud-Ferenczi Correspondence", in *Cults in the History of Psychoanalysis: A Draft for a Ferenczi Monograph*] (Budapest: József Könyvek, 2004), 125-146.
- Fromm, Erich, *The Crisis of Psychoanalysis: Essays on Freud, Marx, and Social Psychology* (New York: H. Holt, 1991).
- Gay, Peter, *A Godless Jew: Freud, Atheism, and the Making of Psychoanalysis* (New Haven: Yale University Press, in association with Hebrew Union College Press, 1987). Gilman, Sander L., "Freud and the Hidden Language of the Jews", *Psychoanalysis and Contemporary Thought* 7, no. 4 (1984): 591-614.
- Gilman, Sander L., *Freud, Race, and Gender* (Princeton: Princeton University Press, 1993).
- Gilman, Sander L., *Jewish Self-Hatred, Anti-Semitism, and the Hidden Language of the Jews* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1990).
- Gluck, Mary, "Rethinking Culture in Central Europe", *Austrian History Yearbook* 28 (1997): 217-222.
- Hanák, Péter, "The Garden and the Workshop", in *The Garden and the Workshop: Essays on the Cultural History of Vienna and Budapest* (Princeton: Princeton University Press, 1998).
- Harmat, Pál, *Freud, Ferenczi és a magyarországi Pszichoanalízis, A Budapesti Mélylélektani Iskola Története* [Freud, Ferenczi and Psychoanalysis in Hungary: The History of the Psychoanalytic School of Budapest] (Budapest: Bethlen Gábor Könyvkiadó, 1994). Jones, Ernest, *The Life and Work of*

- Sigmund Freud (New York: Basic Books, 1961). Junger, Ervin, Bartók és a zsidó diaszpora, Adatok Bartók Béla művészi és társadalmi kapcsolataihoz [Bartók and the Jewish Diaspora: Data on the Artistic and Social Connections of Béla Bartók] (Budapest: MTA Judaisztikai Kutatocsoport, 1997).
- Kende, Zsigmond, A Galilei Kör Meglakulása [The Formation of the Galilei Circle] (Budapest: Akadémiai Kiadó, 1974).
- Klein, Dennis B., Jewish Origins of the Psychoanalytical Movement (Chicago: University of Chicago Press, 1985).
- Kovács, Mária, Liberalizmus, Radikalizmus, Antiszemitizmus, A Magyar Orvosi, Ügyvédi és Mérnöki Kar Politikája 1867 és 1945 között [Liberalism, Radicalism, Anti-Semitism: The Policy of the Hungarian Medical, Bar and Engineering Associations between 1867 and 1945] (Budapest: Helikon Kiadó, 2001).
- Laqueur, Walter, review of “Fin-de-siècle Vienna”, by Carl E. Schorske, *Society* 18, no. 1 (November/December 1980): 89-91. Marthe, Robert, *From Oedipus to Moses: Freud’s Jewish Identity* (Garden City, NY: Anchor Books, 1976).
- McGrath, William J., *Dionysian Art and Populist Politics in Austria* (New Haven: Yale University Press, 1974).
- Mészáros, Judit, “The Tragic Success of European Psychoanalysis: ‘The Budapest School’”, *International Forum of Psychoanalysis*, 1998, 7:207-214.
- Moreau-Ricaud, Michelle, “The Founding of the Budapest School”, in Peter L. Rudnytsky, Antal Bókey and Patrizia Giampieri-Deutch, eds., *Ferenczi’s Turn in Psychoanalysis* (New York: New York University Press, 1996), 41-59.
- Nyíri, Kristóf, “A Liberális Antropológia Alkonya”, in *A Monarchia szellemi életéről, Filozófiai Történeti Tanulmányok* [“The Twilight of the Liberal Anthropology”, in *On the Intellectual Life of the Monarchy: Philosophical and Historical Treaties*] (Budapest: Gondolat, 1980).
- Roth, Michael S., “Performing History”, *American Historical Review* (June 1994): 729-745. Schorske, Carl E., “Introduction”, in *Fin-de-siècle Vienna Politics and Culture* (New York: Vintage Books, a division of Random House, 1981), xvii-xxx.
- Schorske, Carl E., “Politics and Patricide in Freud’s Interpretation of Dreams”, in *Fin-de-siècle Vienna Politics and Culture* (New York: Vintage Books, a division of Random House, 1981), 181-207.
- Spector, Scott, “Beyond the Aesthetic Garden: Politics and Culture on the Margins of ‘Fin-de-siècle Vienna’”, *Journal of the History of Ideas* 59, no. 4 (October 1998): 691-710. Sulloway, Frank J., *Freud, Biologist of the Mind: Beyond the Psychoanalytic Legend* (New York: Basic Books, 1979).
- Yerushalmi, Yosef Hayim, *Freud’s Moses: Judaism Terminable and Interminable* (New Haven: Yale University Press, 1991).

<http://www.ef.huji.ac.il/publications/Sziklai.pdf>

Instituto de Desarrollo Psicológico. INDEPSI. LTDA.

ALSF-CHILE